

# El cepillo triste

Autora **Gemma del Rosario Vargas Ramos**  
La Pintana, Región Metropolitana

Ilustración **Macarena Salazar**

Keshita y su mamá escucharon un ruido en el baño.

“¡Snif,snif!”. “¡Mamá!”, dijo la niña.

“Alguien llora. ¿Veamos qué pasa?”.

Entraron y en un rincón estaba el cepillo de dientes más pequeño, llorando.

“¿Por qué lloras?”, pregunto la mamá.

“Lo que pasa es que a mi nadie me usa, y por eso estoy opaco y feo.

Mis compañeros, los más grandes, están brillosos y contentos, porque la gente adulta sí los usa todos los días”.

La niña, que escuchaba en silencio, recordó que hacía varios días que no se lavaba los dientes y era por eso que el cepillito estaba triste.

Entonces prometió que se los lavaría todos los días, después de cada comida y antes de dormir.

El cepillito dio un salto de felicidad y nunca más volvió a llorar.

